



*Y volvió la carta.*

*– ¿Y?*

*– ¡No estarás esperando detalles!*

*– Quiero decir la carta.*

*– Ah, la carta. Mira, el diez de bastos — y como no pude evitar un arremango despectivo de nariz, desencantada después de tantas dilaciones, preguntó secándose la nariz en la manga — ¿qué pasa, está mal?*

*– No entiendo mucho — que la tranquilicé pues como pude — pero a mí me parece nada más una cosa absurda que ni mata ni espanta.*

